
Las rivalidades políticas en Estados Unidos causa de la guerra

● El origen de la ambición de Estados Unidos de dilatar su territorio por medio de vulgares operaciones de compra, se debió al apetito desordenado de la gente que de los países europeos emigró al suelo de las antiguas colonias inglesas. De aquí la política de reticencias y falsedades que siguió el gobierno de Wáshington.

No tuvo la misma raíz la guerra; ahora que tampoco estuvo desligada de los principios que desarrolló el Gobierno con su diplomacia negra. La guerra, desde los días que siguieron a la anexión de Texas, tuvo un carácter eminentemente político —de política llevada a los extremos de las rivalidades de partido^{1898 bis}.

Casi es increíble que hacer derramar la sangre de un pueblo pacífico, llevar la destrucción y acrecentar la miseria de ese mismo pueblo haya sido causado por enemistades e intrigas domésticas de otro pueblo, que sólo gozaba del privilegio de tener abundancias económicas¹⁸⁹⁹.

En efecto, estando a la vista, en 1846, de los caudillos políticos de Estados Unidos dos acontecimientos trascendentales para ese país, como eran la guerra con México y

^{1898 bis} *Ibidem*

¹⁸⁹⁹ James K. Polk, *Second Annal Message*, Wásh., dic., 1846

las elecciones presidenciales en 1848, mister Polk advirtió que si daba el mando del cuerpo de ocupación al general Winfield Scott, comandante en jefe del ejército norteamericano, éste, conocidas como eran sus ambiciones políticas, con una o más victorias militares acrecentaría su prestigio y con esto ganaría el Poder ¹⁹⁰⁰.

Polk era individuo violento, rencoroso y apasionado miembro del partido demócrata; y no menos demostraciones de su carácter impetuoso había dado Scott, líder del grupo *whig*, fuerte y violento partido opositor de los demócratas ¹⁹⁰¹.

Scott fue candidatizado desde 1830 ¹⁹⁰²; pero su popularidad sólo la alcanzó seis años después como consecuencia de los dislates yacksonianos y la crisis que movió a los norteamericanos que les orilló a buscar un hombre capaz de dar confianza; pero cuando la presidenciabilidad de Scott era más vigorosa los demócratas que estaban en el poder lo nombraron, por conducto del secretario de Guerra Mr. Joel R. Poinsett, comandante militar en la frontera con Canadá ¹⁹⁰³.

En 1841 Scott quedó designado comandante en jefe del ejército norteamericano; y al acercarse la guerra con México estaba llamado a tomar el mando de las tropas de invasión; y al efecto, presentó el 27 de mayo del 1846, un plan para la campaña militar llamada de *ocupación*; pero cuatro días después, el presidente Polk designó a Taylor, considerando que con ello minoraba políticamente a Scott ¹⁹⁰⁴.

Con esto, la guerra con México resolvió la guerra política, pues al quedar Scott marginado correspondía el mando al general Gaines, mas éste era viejo, por lo cual Polk

¹⁹⁰⁰ Vide, Charles W. Elliot, *Winfield Scott: The soldier and the Man*, N. York, 1937

¹⁹⁰¹ *Ibidem*

¹⁹⁰² *Ibidem*

¹⁹⁰³ *Ibidem*; J. R. Poinsett a Winfield Scott, Wash., 5 enero, 1838, en *Messages*, III, 1620

¹⁹⁰⁴ Grant, ob. cit., I, 119, 120

dio la jefatura al coronel Taylor, quien también era *Whig*, aunque nunca se supuso que tuviese ambiciones políticas ¹⁹⁰⁵.

Scott había recomendado que la invasión fuese por Veracruz, pero Polk consideró que tal plan daba lugar a que se acusara a Estados Unidos de agresor, y estimó necesario apartarse de tan peligroso camino. De aquí las mañas y artimañas de Taylor guiado por Polk para hacer que los soldados mexicanos pudieran ser acusados como agresores de Estados Unidos.

La trama no pudo ser más turbia, deshonesto e infame; ahora que el nombramiento de Taylor, quien se prestó a las maniobras del líder demócrata contra México, acarreó graves consecuencias militares a los norteamericanos; porque el general Scott, indignado por la designación de Taylor, mandó retirar del ejército de ocupación a la mayor parte de las fuerzas regulares, por lo cual la campaña de invasión de invasión al norte de México se hizo con voluntarios, la mayor parte extranjeros reclutados en las principales ciudades de Estados Unidos ¹⁹⁰⁶.

Nada limpios, pues, fueron los procedimientos de Polk con México, ni con sus generales, ni con sus secretarios de Estado, ni con sus planes de invasión, ni con los líderes del partido demócrata ¹⁹⁰⁷.

Mr. Polk no tenía la estatura de un hombre de Estado. Su genio arrebatado, su mando irreflexivo y su carácter levantisco le hizo reñir con el mundo político norteamericano. Sus estrafalarios proyectos para comprar territorio mexicano lo retrataban como hombre miope e individuo servil a los intereses de los especuladores de su país. Su laberintosa política lo llevó a las peores intrigas. Sus caprichos lo empujaron a la guerra con México; y aunque como se ha dicho no fue el responsable absoluto de los intereses del 1846

¹⁹⁰⁵ *Ibidem*

¹⁹⁰⁶ *Ibidem*, 121, 81

¹⁹⁰⁷ Lucien B. Chase, *History of the Polk Administration*, N. York, 1850, p. 512 y ss.

y 1847, le aconteció lo que a todos los sujetos de su condición mental y moral: que así como son irritables y siniestros, así son débiles después de las corajinas y despechos, de manera que en esos minutos de flaqueza ceden a las presiones exteriores ¹⁹⁰⁸.

De aquí las divisiones que ocurrieron en el seno del poliquismo y del partido demócrata. De aquí, el fracaso de este mismo agrupamiento en las elecciones de 1848. De aquí, el triunfo de los *whigs* que eligieron al general Zachary Taylor.